

Enrique Alonso lleva a la Fundación la literatura popular de principios del siglo XX con “*Algo más que palabras*”

El escritor Enrique Alonso presentará el viernes 19 de mayo, a las 20:00 horas, en la Fundación su libro *Algo más que palabras*, una recopilación de escritos publicados en prensa sobre autores e ilustradores populares en revistas de vieron la luz entre 1907 y 1932. El acto será presentado por el artista y profesor de Escultura, Ignacio Guerra.

En su exposición, Alonso traerá a la memoria de los asistentes un tipo de literatura, “denostado y vilipendiado”, a su juicio, y que sin embargo en ella aparecen “cientos de autores que vendían miles de ejemplares –hasta 200.000 o 300.000 unidades de tirada- hasta convertirse en el momento de la historia de España que más se ha leído”, señala.

Entre los temas investigados por este escritor figuran asuntos como el erotismo o la pornografía, el psicoanálisis, los inventos y cultismos de la época, anécdotas, momentos históricos, enfrentamientos ideológicos, el esoterismo, la llegada de la República, la Guerra de África o los nuevos conocimientos, cuestiones que reflejaban la manera en que eran sentidos por el pueblo, entonces.

La mayoría de estos escritores eran periodistas, aunque también componían la nómina de autores abogados, notarios, mujeres que escribían bajo seudónimo y, en general, personas apasionantes que narraban historias sencillas, novelas breves, a precios asequibles.

Según Enrique Alonso, esa etapa de la literatura fue el punto de partida de las reivindicaciones de los novelistas por sus derechos de autor hasta el punto de asociarse para defender con valentía ese principio que luego ha costado tanto mantener.

De esta manera, los autores empezarán a vivir de su trabajo como es el caso del abogado, escritor, periodista y editor albaceteño, Artemio Precioso, que dirigiría la colección *La novela de hoy* y que editó más de 500 novelas cortas.

Para el autor de *Algo más que palabras*, este emprendedor literario manchego pagaba 1000 pesetas por novela, -la producción media era de 4 novelas cortas al año-, lo que, en opinión, de Alonso suponía que “ganaba más que un ministro”.

Al respecto, recuerda al intelectual colombiano libertario y anarquista, José María Vargas Vila, que se hizo millonario con una larga lista de trabajos entre los que destacan *El camino del triunfo*, *La conquista de Bizancio* o su *Diario personal*.

Aspecto curioso en esta pléyade de escritores es el dato de que convivían ideologías, a veces con grandes dificultades, de extrema izquierda con otras de extrema derecha. Un conjunto de autores modernistas, por ejemplo, como Juan Pujol o Salvador Seguí.

El caso de la poeta, feminista y anarquista Lucía Sánchez Saornil, que firmaba sus escritos como Luciano Sanz-Saor, para no infundir sospechas, era muy singular. Ella, en un principio trabajadora de Telefónica, publicó sus primeros poemas en revistas como *Plural*, *Manantial* y la *Gaceta literaria*, sumándose al movimiento ultraísta y encargándose de los huérfanos de la Guerra Civil.

El libro de Enrique Alonso es una reivindicación de revistas y periódicos antiguos y rinde un homenaje en su trabajo de investigación a personas que “están olvidadas” a pesar de tratarse de “una generación fértil literariamente, no siempre, hay que decirlo, con la mejor calidad”, asegura.

El autor madrileño, nacido en 1966, que se define a sí mismo como una persona que “sé escribir sin faltas de ortografía, escuchar con atención y leer con criterio”, publicará en los próximos meses *Monolotrias*, estos mismos temas desarrollados con una concepción más unitaria de libro.